



EL CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.
(Math. XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo
(Math. XXIV, 13.)

DISCURSO DEL PADRE SANTO

AL MENSAJE PRESENTADO

POR LOS GEFES DE LA PEREGRINACION

DE INDUSTRIALES FRANCESES

«Con particular satisfaccion, carísimos hijos, agradecemos los sentimientos tan profundamente cristianos que acabais de manifestarnos. Nós Nos regocijamos vivamente ante esta nueva manifestacion de fé de las asociaciones católicas de Francia, y señaladamente de la asociacion de los círculos católicos de obreros, que aquí representais en este momento. Esta asociacion es digna de toda alabanza, y Nós aprobamos altamente el pensamiento que os ha inspirado su creacion. Espantados ante el desórden y confusion engendrados en las ideas y en las costumbres por las doctrinas revolucionarias, os habeis determinado á estudiar, á la luz de las enseñanzas cristianas, las grandes verdades sociales y á propagarlas más especialmente entre las clases industriales. Habeis hecho constar que los males que afligen á la mayor parte de las familias pertenecientes á es-

tas clases, son debidos sobre todo, al abandono de las prácticas religiosas y á la influencia de los malos principios. Y, en efecto, el obrero que no halla ya en la Religion el apoyo y consuelo de que tiene necesidad más que ningun otro, para soportar las penosas consecuencias de su humilde situacion, buscará su bienestar en los deleites más bajos y dará rienda suelta á sus más viles pasiones, en detrimento de su felicidad moral y con gran peligro de la sociedad entera. Hechos recientes y numerosos son de esto, una prueba terrible y sin réplica.

»Nós os felicitamos, por consecuencia, amadísimos hijos, por los esfuerzos generosos que no cesais de hacer para conducir á los principios del cristianismo las numerosas familias dedicadas al trabajo de la industria, y Nós Nos congratulamos de los consoladores resultados obtenidos hasta este dia. Continudad desarrollándolos más y más, para el mayor bien de todos y de los obreros especialmente. Los agitadores pretenden servirse de ellos como de instrumento para satisfacer su propia ambicion. Los

engañan con vanas promesas; les adulan exaltando sus derechos, sin hablarles jamás de sus deberes; excitan en sus almas el ódio á los propietarios y á los ricos; en fin, cuando juzgan llegado el momento favorable á sus perniciosos designios, les lanzan en audaces empresas, de las que sólo sus inspiradores sacan provecho.

»No obra de esta manera la Iglesia de Jesucristo. Como madre amorosa y desinteresada, no quiere ni ambiciona otra cosa que la dicha de sus hijos; aplica á sus males los solos remedios eficaces, porque ella sola posee el secreto de los más difíciles problemas sociales que agitan el mundo. Nós mismo, en muchas ocasiones hemos indicado estos remedios. Nós hemos exhortado á los católicos fieles de todos los países á resucitar las sábias instituciones ó corporaciones obreras, que, en tiempos mejores, nacieron y florecieron bajo la inspiracion de la Iglesia, con gran ventaja, tanto espiritual como temporal, de las clases pobres y laboriosas. Con la facilidad de llenar los deberes de la piedad cristiana, estas instituciones aseguran al obrero la educacion y una instruccion conveniente para sus hijos; la asistencia y caritativos socorros en caso de enfermedad ó de infortunio, y un apoyo para su vejez. Ellas infunden en el corazon de todos el amor, en lugar del odio que con frecuencia aísla á los obreros de sus patronos. A los obreros les inspiran el respeto y la obediencia, la fidelidad y la constancia en el trabajo; á los patronos, les recuerdan que todos los cristianos de todas las condiciones, son hermanos en Jesucristo; que la justicia debe presidir todos sus actos; que la caridad y la dulzura deben atemperar los mandatos y las reprensiones. Gracias

á la influencia de estas saludables instituciones, se verá bien pronto cesar esta guerra fratricida de que hablábais hace un momento, y que desconocida en los siglos de la fé, hace hoy tan terribles estragos.

»En lo que á vosotros concierne, amadísimos hijos, habeis obedecido á Nuestras paternales exhortaciones, formando asociaciones religiosas en el seno mismo de vuestros establecimientos industriales. Habeis comprendido además, que, para asegurar el éxito y la duracion de vuestra obra, era preciso dejaros guiar por los Pastores puestos para el gobierno de vuestras diócesis. A vuestro ejemplo, Nós queremos esperarlo, todos los católicos influyentes, haciendo enmudecer sus disentimientos de partido, que son una fuente de debilidad, tratarán de unirse en un mismo espíritu, para trabajar de consuno en la aplicacion y desarrollo de los principios cristianos en todas las clases de la sociedad, y más particularmente para sostener las asociaciones obreras y todas las que tienen por objeto favorecer la educacion religiosa de la juventud entre el pueblo. Este será, sin duda alguna, uno de los medios más seguros y eficaces para curar los males del presente y para preparar á la Iglesia y á la sociedad civil un porvenir mejor.

»A este fin, y para fortificar vuestro valor, amadísimos hijos, Nós Nos consideramos dichosos al responder al deseo que os reúne este dia en torno Nuestro, y Nós os otorgamos de todo corazon, á vosotros y á vuestras familias, á los numerosos dueños de fábricas de que sois delegados y á todos los obreros que forman parte de vuestras piadosas asociaciones, la Bendicion Apostólica.»

¿PARA QUÉ SIRVE LA CONFESION?

R.—Para algo servirá, cuando está mandada por Dios mismo; pues Dios no manda nada sin razon muy bastante ni sin causa muy justa.

Por de pronto, te diré que tú no eres juez en la materia, si no tienes costumbre de confesarte. *Vé á hacerlo, y entonces verás de lo que sirve.*

Y mientras lo haces ó no, pregúntale de lo que sirve á ese jovencito que, lleno de vicios, habia arruinado su caudal y su salud: pregúntale, por qué de algun tiempo acá está más tranquilo, goza mejor salud y va reponiendo su caudal, pregúntale cómo se realiza en él ese milagro. ¿Qué le pasa? Nada más sino que no se confesaba, y ahora se confiesa.

Pregúntale á aquel artesano, que era un borrachon, holgazan y quimerista, qué le ha pasado, que de repente se ha convertido en un padre de familias trabajador, honrado y pacífico, modelo en todo de sus camaradas. ¡Poca cosa! Salió una mañana á la Iglesia; estuvo una horita de conversacion con el Cura de su parroquia en el confesionario... Su mujer y sus hijos dicen, llenos de alegría, que desde aquella mañana *está desconocido.*

Á esa otra pobre mujer, cargada de familia, maltratada por el bribonzuelo de su marido, y que desesperada la infeliz ha estado mil veces para echarse al Canal, pregúntale, por qué un dia ofreció á Dios con humildad sus trabajos y aflicciones, y desde entonces sufre como una santa sus miserias y las palizas de su marido y las molestias de sus hijos, sin que nadie ya la oiga una queja, y vien-

do todo el mundo la risa siempre en sus labios. ¿Qué ha sucedido en aquella casa, que de repente el marido empieza á respetar á su muger y á tener mejor conducta? Nada, que el marido admirando primero á su muger, y queriendo despues imitarla, se ha confesado como ella, y, á consecuencia, sucede la friolera de haberse evitado un suicidio, de haberse reconciliado un matrimonio y de haber entrado la paz y la abundancia y la virtud en una familia, donde antes vivian la miseria y el vicio y la guerra.

Á aquel otro vecino tuyo, que siempre se estaba quejando, y con razon, de que en su casa se gastaba más de lo regular, pregúntale si sabe por qué de poco tiempo acá se da mejor trato con menos dinero, y de dónde le ha venido cierta onza de oro que un dia le llevó el cura de su parroquia, diciéndole que era una restitution del dinero que le habian robado. Tu vecino no lo sabe: quien lo sabe es el raterillo de su criado, que habia hecho una pacotilla á fuerza de sisarle, y que entrando á cuentas con su conciencia, fué á confesarse. ¿Qué se ha conseguido con esta confesion? Nada; un ladrón menos, un grillete menos en el presidio, ó quizás un banquillo menos en el garrote.

Algo parecido á esto debió haber visto Rousseau, cuando á pesar de su odio al Catolicismo, no ha podido menos de decir: «*¿Cuántas restituciones y desagrazos no consigue la Confesion entre los católicos?*»—Lo mismo le debió parecer á cierto ministro protestante, gran mofador de la Confesion y Comunion de los católicos, el dia en que un sacerdote fué á entregarle una cantidad no floja de dinero que le habian robado. El buen mi-

nistro se enterneció hasta el punto de que muchas veces desde entonces ha dicho: «*Preciso es convenir en que la Confesion es cosa buena.*»

Respóndante de esta verdad los pobres de tal pueblo, que llenos de gratitud llaman su Providencia al ricacho aquel convecino suyo, que antes no se acordaba de ellos para nada, que toda su renta se la gastaba en su propio regalo, y que de algun tiempo á esta parte se ha convertido en padre de todos los desdichados, y en remedio de todos los menesterosos del pueblo. ¿Qué ha pasado en el alma de aquel rico, antes sin entrañas, y hoy tan bueno y caritativo? Pregúntaselo al Cura de su pueblo, que le echó un día en cara su crueldad, que le hizo llorar, y lo llevó á los piés de un confesionario.

¿Que para qué sirve la Confesion? Para salvarnos de un vicio que empieza á poseernos; para librarnos del remordimiento que nos está quitando el sueño y la paz y la alegría; para acostumbrarnos á esta difícilísima tarea de estudiarnos y conocernos á nosotros mismos, haciéndonos examinar nuestra conciencia.

Pregúntale de que le sirve la Confesion á ese pobre moribundo, que veia llegar lleno de terrores su última hora, y que ya la aguarda con confianza y hasta con alegría. «¿Qué poder es este de la Confesion de los católicos?» preguntaba el médico protestante M. Tissot, al ver como una señora católica, á quien él asistia sin esperanza de salvarla, empezó á mejorar desde el punto que fué administrada, hasta sanar enteramente.

No menos notables son las palabras de otro médico tambien protestante, M. Badel, que enseñado por sus expe-

riencias propias, dice sin reparo que «la Confesion es útil, no sólo á los particulares, sino á la sociedad toda entera, y que es cosa que merece fijar la consideracion de todo el que se interesa en el bien de la humanidad.»

¡Ah, hijo mio! ¡Ojalá que volviendo nuestra España á practicar la Religion de nuestros padres con la fé y el celo que en otros tiempos lo hizo, se restableciese en todas las familias la saludable costumbre de confesar siquiera una vez al año para cumplir el precepto de la Iglesia! ¡Ojalá que acudiéramos con más frecuencia y más generalmente á este Sacramento de Misericordia y de redencion!

¡Cuán otro seria el estado de nuestras costumbres! ¡Cuánto ganaría la paz de nuestros pueblos! ¡Cuán pronto se acabarían estos rencores y luchas políticas que nos envilecen y arruinan! ¡Cuánto y cuánto ganaríamos hasta en esos mismos bienes materiales que son hoy día tan codiciados y buscados!

SECCION PIADOSA

DOMINGO IV DE CUARESMA

El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capitulo vi, versículos 1 al 15, segun San Juan:

«Jesús pasó al otro lado del mar de Galilea, que es el lago de Tiberíades; y como le siguiese una gran muchedumbre de gentes, porque veian los milagros que hacia con los enfermos, subióse á un monte, y sentóse allí con sus discípulos. Acercábase ya la Pascua, que es la gran fiesta de los judíos. Habiendo pues Jesús levantado los ojos, y viendo venir hácia Sí á un grandísimo gentío, dijo á

Felipe: ¿Dónde compraremos panes para dar de comer á toda esa gente? Mas esto lo decia para probarle: pues bien sabia El mismo lo que habia de hacer. Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno de ellos tome un bocado. Dícele uno de sus discípulos, Andrés hermano de Simon Pedro: Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada, y dos peces: mas ¿qué es esto para tanta gente? Pero Jesús dijo: Haced sentar á esas gentes. El sitio estaba cubierto de yerba. Sentáronse pues al pié de cinco mil hombres. Jesús entónces tomó los panes: y despues de haber dado gracias á su eterno Padre, repartiólos por medio de sus discípulos entre los que estaban sentados: y lo mismo hizo con los peces, dando á todos cuanto querian. Despues que quedaron saciados, dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, para que no se pierdan. Hiciéronlo así, y llenaron doce cestos de los pedazos que habian sobrado de los cinco panes de cebada, despues que todos hubieron comido.

«Visto el milagro que Jesús habia hecho, decian aquellos hombres: Este sin duda es el gran profeta que ha de venir al mundo. Por lo cual, conociendo Jesús que habian de venir para llevársele por fuerza, y levantarle por rey, huyóse él solo otra vez al monte.»

Altamente consolador es lo que Cristo hace con los que le siguen: infinitamente pródigo, tiene muy presente no sólo las necesidades de todos, sino que pasando más adelante, á todos socorre; teniendo especial cuidado, si así podemos espresarnos, en no dejar de su omnipotente mano, á aquellos que muy

particularmente le están consagrados; y esta solicitud que siempre brilla en nuestro adorable Redentor, resplandece con más vivos destellos en el presente Evangelio; el cual, al mismo tiempo que nos refiere la devocion de las turbas en seguir á Cristo, atraidas por los milagros que hacia sanando á los enfermos, y por el pasto de maravillosa doctrina que daba á sus almas, nos manifiesta el modo como Cristo las sustentó; el cual no pudiendo hacerlo con cinco panes y dos peces, y careciendo de dinero para comprar más (tal era la pobreza de Cristo) empleó para ello hasta un milagro. ¡Milagro que confunde los desvelos de todo aquel, que con pretexto de hacer para la vida, descuida completamente los negocios de su alma, perdida la cual no podrá salvarla ni con todas las riquezas del mundo!

Por poco que reflexionemos sobre esta maravilla de la Providencia de Dios, no podemos ménos de confundirnos al considerar que hemos perdido el sosiego pensando en el dia de mañana, como si nuestro Padre celestial no supiera que estamos en el mundo; por lo cual nos ha dicho: *Buscad primero el Reino de Dios, y todas las otras cosas se os darán por añadidura*; que es precisamente lo que hace con las turbas del Evangelio: ellas siguen á Cristo para oír su doctrina y admirar sus milagros; es decir: dejando todas las cosas, buscan el reino de Dios; y Cristo, despues de alimentar su alma con pasto celestial, provee á las necesidades de su cuerpo, no permitiendo que se vayan sin tomar el necesario alimento.

¡Qué motivo de consuelo para los que carecen de lo más necesario para la vida! Cristo que santificó la pobreza, na-

ciendo, viviendo y muriendo pobre, quiso prevenir y aún evitar los excesivos afanes del indigente; prometiéndole que por añadidura le daría los bienes de la tierra, si antes buscaba los del Cielo; y el presente Evangelio á todos nos enseña que para cumplir su divina promesa se han dado casos en que ha recurrido hasta al milagro!

¡Pobres á quienes Cristo llama bienaventurados, sed buenos y sereis dichosos!

CRÓNICA GENERAL

LOS JESUITAS

ANTE EL CONGRESO DE LOS ESTADOS-UNIDOS

Mr. West, protestante, senador de Missouri, si no miente el *Congressional Record*, ó sea *Boletín oficial* de las sesiones del Congreso, se expresaba en estos términos en pleno Senado durante el concurso de 1884.

«Soy protestante, he nacido protestante, he sido educado en esta religion, y espero morir protestante; pero afirmo que el sistema adoptado por los Jesuitas es el único sistema practicable para la educacion de los indios, el solo que ha producido buenos resultados. Cuando el senador por Massachussets decia el otro dia que la razon del éxito de los Jesuitas en la civilizacion de los indios sobre el de las demás sectas se debia á su abnegacion y á que se dedicaban por completo á su obra, tocaba la clave de la situacion.

«Tomad un pastor protestante, y enviadle al *farwest*. No es que yo dude de su celo ni de su actividad; pero al partir con su familia dirige sus miradas al

mundo civilizado que abandona, y no es posible esperar de él más que una semi-abnegacion en el cumplimiento de sus deberes tan poco atractivos.

«Tomad un jesuita, y observad lo que hace. Es un hombre, mitad predicador y mitad militar; pertenece á la Compañía de Jesús, y no posee más que el hábito que le cubre. Si recibe del jefe de la Compañía la órden de partir á los desiertos del África ó al interior del Asia, aunque sea en mitad de la noche, se levanta y parte, sin hacer la menor objecion; es un número, no un hombre. (El honorable senador protestante no sabe, por lo visto, que uno es tanto más hombre cuanto mejor cumple sus deberes). Vive separado del mundo.

«Hace cincuenta años que los Jesuitas viven entre los indios del Montana, y hoy puede tocarse el bien que han hecho entre las tribus de los Soshones, los Acapohes, los Vientres gruesos, los Piés negros, etc.

«El solo rayo de luz que he podido ver está en el comportamiento de los *flat heads* (Cabezas Planas) en las escuelas tenidas por los Jesuitas, donde se encuentran 50 muchachos y 50 niñas. Tienen rebaños, los pequeños indios los guardan; tienen carneros, los niños cuidan de ellos; tienen molinos, fábricas de aserrar maderas, diversos talleres, y siempre son los niños indios los que los dirigen trabajando como buenos obreros.

«Cuando visité esta Mision se edificaban dos escuelas, y el trabajo era ejecutado por los escolares. No se puede, en tan rudo clima, cultivar en grande el maiz, pero se cosechan bastantes legumbres y avena para el sostenimiento de las

escuelas. Nunca he visto yeguas mejores que las que tiene esta Mision.

«Cinco Hermanos y cinco Hermanas bastan para las dos escuelas. Poco antes de terminar mi visita tuvo lugar un examen, y declaro que nunca en nuestros Estados he asistido á un examen tan perfecto de niños de tierna edad.

«Las niñas aprenden trabajos de aguja, música, y el arte de cuidar una casa; tambien se forman institutrices. Los muchachos aprenden el trabajo de los campos, la cria y cuidado de los animales, y los oficios de herrero, carpintero y ebanista.

«El resumen de todo esto se contiene en una sola sentencia.

«Pedí al P. Van Gorp, director de la Mision. que me refiriera sus experiencias como instructor y que me explicara el éxito extraordinario de su escuela, y me respondió que todo provenia de educar al mismo tiempo los dos sexos. Durante veinte años no tuvieron más que varones en las escuelas, y cuando éstos volvian á sus tribus eran mal vistos por los indios. que les trataban de renegados y amigos de los blancos, y entonces se volvian salvajes.

«Las escuelas dirigidas por los ministros protestantes en otros puntos del territorio no logran formar más que ladrones de caballos.

«El P. Van Gorp me dijo que los *flat heads* no habian hecho ningun progreso en la civilizacion mientras no se establecieron las escuelas de niñas al lado de las de los niños. Por este medio se conseguia casar á los jóvenes indios al terminar su educacion escolar. Se les edificaba una pequeña casa, se les ayudaba á fertilizar un pedazo de tierra, y cada

matrimonio constituia de este modo un núcleo de civilizacion. La educacion de los dos sexos es indispensable. Los Jesuitas han hallado la clave de la cuestion como fruto de sus observaciones.

«Que cada senador tome el *Noth pacific rail road*, y que se detenga en Airlar ó en otra cualquiera estacion de Montana. Allí verá granjas con rebaños; contemplará á los indios cortar los árboles y arrastrarlos á las fábricas de aserrar; despues, con las tablas, construir casas; y por último podrá ver á los indios asistir á los Oficios de la iglesia y acudir con anhelo á la escuela.

«He visitado las escuelas protestantes del dia en once tribus indias, en las que los discípulos que las frecuentan no aprenden más que á robar caballos, y las que sólo un dia al mes son visitadas por los alumnos: el dia de la distribucion de víveres.»

EL «DIARIO DE GINEBRA» Y LEON XIII

Con bastante imparcialidad se ocupa el periódico protestante suizo el *Diario de Ginebra*, uno de los de más circulacion en su país, de la persona de Leon XIII y de su doctrina.

Sus palabras podrán ser meditadas por muchos que se han empeñado en presentar á Leon XIII bajo prisma muy distinto de lo que es en realidad.

A juicio del citado periódico protestante «lo que se advierte por de pronto en el sucesor de Pio IX, es una aficion extraordinaria á los estudios y las discusiones de teología y filosofía. Una de sus distracciones favoritas consiste en presenciar los instructivos debates, que periódicamente, se celebran en los Seminarios de Roma. Y no sólo anima á los

alumnos y profesores, que concurren á estas juntas teológicas, sino que gusta de recordar el tiempo en que él mismo intervenía y triunfaba en esos brillantes ejercicios.

»Hacia 1828 y 1830, en efecto, el joven Pecci era el discípulo más distinguido del Colegio Romano y de la Universidad Gregoriana. Era doctor á los veintinueve años. Basta leer algunas páginas de sus escritos sobre *La Iglesia y la Civilización*, para notar en seguida que proceden de un entendimiento admirablemente cultivado; y aún sorprende el ánimo al ver en una Pastoral de un Obispo italiano, además de citas de Platon, Aristóteles, Ciceron, Juvenal y Dantes, pasajes de Montesquieu, de Bastiat, de Voltaire, de Renan y de la *Revista de Ambos Mundos*. Esto denota evidentemente un hombre que está al tanto de las ideas y de las controversias del día, y que no desconoce el carácter particular del mundo moderno.

»Sus discursos latinos son, por su forma y sus hermosas proporciones, perfectos en su género. En el Cardenal Pecci nos parece descubrir á un doctor armado de todos los silogismos de Santo Tomás de Aquino, y al mismo tiempo á un delicado humanista del Renacimiento.»

Después de elogio tan cumplido, para ser puesto en boca de un protestante, el *Diario de Ginebra* se ocupa del poder temporal, de la Santa Sede, al cual dedica este párrafo:

«Acercas del poder temporal y de la reconciliación con Italia, Leon XIII, ha sido más apacible y más jurídico, pero no menos firme y más preciso que Pio IX. Lejos de debilitarse con los años, sus protestas parecen cada vez más vehe-

mentes. Nunca hubo un Papa que cuidase más de la dignidad y de la autoridad de la Sede Apostólica. Como que este es el principio y el fin de todos sus discursos. La obediencia absoluta que reclama á las órdenes y decretos de la Santa Sede impresiona tanto más, cuanto que no hay en ello nada de orgullo personal. Hállanse reunidas en sus labios pretensiones semi divinas junto á las manifestaciones conmovedoras de la más profunda humildad. Es un caso psicológico muy curioso el del alma de un Pontífice infalible tan convencido y desinteresado como Leon XIII. Nosotros le señalamos sin profundizarlo, queriendo evitar todo lo que pueda parecerse á controversia.»

Seguramente que si el *Diario de Ginebra* analiza su propio párrafo, encontrará enseñanza suficiente para desconfiar de los hombres de su secta, entre los cuales difícilmente encontrará *pretensiones semi divinas*, como dice, *junto á manifestaciones conmovedoras de la más profunda humildad.*»

Porque sólo dentro del Catolicismo; sólo entre los que practican el catolicismo pueden encontrarse seres que reclamen obediencia á la autoridad que tengan, sin que en sus órdenes se trasluzca una mija tan sólo de orgullo personal.

Como que la falta de humildad es considerada indigna de un católico, segun amonestación de Pio IX á los liberales.

(De *El Correo Catalan*).

CRÓNICA LOCAL

Recomendamos el escrito que figura en la CRÓNICA GENERAL bajo el epígrafe de «Los Jesuitas ante el congreso de los Es-

tados-Unidos», al *reverendo* de los *temblores* que, agazapado entre las hortalizas de *El Liberal*, nos presentaba poco há al *misionerista* Taylor caminando hácia el centro del Africa, cargado con el *horror* de 50.000 biblias debajo del brazo, con su mûger colgada del otro y seguido de la prole y otros *horrores* metodistas.

Oiga como en él se explicotea mister West, senador protestante, testigo de gran escepcion, el cual dice que «Las escuelas dirigidas por los ministros protestantes en otros puntos del territorio no logran formar más que ladrones de caballos.

»He visitado las escuelas del dia en once tribus indias, en las que los discipulos que las frecuentan no aprenden más que á robar caballos, y las que sólo un dia al mes son visitadas por los alumnos: el dia de la distribucion de víveres.»

Con que ya vé el *reverendo* para qué sirven las *misionerías* protestantes; ¡para formar ladrones de caballos!

Y ya que hemos dejado hablar á un protestante, permítasenos ahora dejar oír tambien la voz de un católico, la del docto jesuita P. Perronne que desde su obra inmortal *El Protestantismo y la Regla de fé*, resume el porvenir que aguarda en Africa á Taylor y á las 53 personascasadas y solteras, incluso los 13 niños que le acompañan. Y no hablamos del *horror* de las 50.000 biblias, porque ya dijimos qué destino les aguarda en aquellos climas tropicales.

«Por espacio de un siglo ó más. gracias á las muchas circunstancias que conspiraron en favor suyo, estuvo el Protestantismo en su período ascendente; mas no tardó en llegar á su apogeo y á estacionarse, para empezar luego su

época de decadencia. En el dia es un árbol muerto, cuyas hojas secas van cayendo y cuyas ramas se desgajan por momentos. Y no hablo del protestantismo formal, es decir, de su dogmatismo, el cual hace ya muchos años que pereció: hablo, sí, de su parte material, que como la formal corre presurosa hácia su destruccion; en parte se precipita en el Racionalismo gnóstico y vulgar; y en parte vuelve á la Iglesia, única arca de salvación. La Reforma ha concluido su carrera, como suéle decirse; ha cumplido su mision, es menester que muera: y los que no há mucho se preparaban en la embriaguez de su necio orgullo, en su delirio febril para celebrar las exequias de un gran culto, del Catolicismo, ven ahora disolverse su propia secta como un cadáver corrompido, hecha la burla y el desprecio de toda la gente sensata. Procuren en buenhora los protestantes todos sostenerla; redoblen cuanto gusten sus esfuerzos; mas ni el partido mazziniano ni las influencias británicas, serán bastantes para impedir su ruina total. Su sentencia está ya fulminada. El Protestantismo perecerá; porque *toda planta que no plantó mi Padre celestial, arrancada será de raíz*; dijo el Señor (Matt. xv, 13); y la Iglesia lo llevará como á las demás sectas que le precedieron, atado á su carro triunfal.»

Segun anunciamos en nuestro número anterior, mañana tendrá efecto la apertura del templo de San José al culto público; viéndose al fin satisfechos y colmados los más ardientes deseos de los numerosos devotos del Santo Patriarca. A las ocho y media saldrá de la iglesia parroquial de Santa María la Rda. Co-

munidad de presbíteros precedida de los fieles que gusten asistir al acto y contribuir así á su mayor esplendor, y se trasladará en procesion al nuevo templo, con objeto de bendecirlo con toda la solemnidad del Ritual Romano.

Terminada la bendicion del templo, se procederá á la de la nueva imágen del Santo Titular, cantándose con tan plausible motivo solemne *Te-Deum* para rendir gracias al Todopoderoso, que ha permitido dar cima en tan breve plazo y á pesar de los obstáculos y dificultades que parecian insuperables, á la restauracion, ó casi reconstruccion, de una de las iglesias más antiguas y más veneradas de esta ciudad.

Acto seguido se cantará Misa solemne con acompañamiento de cuarteto; y en el Ofertorio ocupará la Cátedra del Espíritu Santo el Ldo. Rdo. Sr. D. Francisco Cardona y Orfila.

En la seccion religiosa de este número van detallados los cultos que, por espacio de once dias consecutivos, se tributarán al Santo Patriarca, Patron de la Iglesia universal y Protector excelso de todas las familias cristianas. Estos cultos serán todos costeados por la Asociacion Propagadora de la devocion á San José, la cual no ha querido perdonar sacrificio ninguno para contribuir, en la medida de sus escasos recursos, á la mayor gloria del Santo de su advocacion.

Y á fin de extinguir, en parte al ménos, el déficit que resulte de las obras de restauracion, además de aplicarse á este objeto las limosnas que se recojan en el Templo ne el transcurso de los expresados cultos, el domingo por la mañana algunos señores Sacerdotes, acompañados de individuos de la Junta Directiva de dicha Aso-

ciacion, recorrerán las calles de esta ciudad, implorando una vez más la limosna de estos vecinos que tan desprendidos se han demostrado por amor á San José.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo se ha dignado conceder 40 dias de indulgencia, á todos los fieles que devotamente asistan á cada uno de los actos de la proyectada solemnidad, como tambien por cada limosna que entreguen para contribuir á las mencionadas obras.

Aprovechen, pues, y agradezcan los Josefinos esta inapreciable dádiva con que espontáneamente quiere el Prelado enriquecerles, despues de haber contribuido con tanta munificencia á la reparacion del templo consagrado al Santo de su particular devocion. Con ello, no lo duden los josefinos, consolarán al ménos á su padre en Cristo, ya que motivos harto sensibles le impiden asociarse personalmente á las santas alegrías de sus buenos hijos.

Accediendo S. E. Ilma. á la peticion que le ha sido elevada por varios devotos de Nuestra Señora de Lourdes en esta ciudad, se ha servido aprobar los Estatutos de la Cofradía de tan milagrosa Vírgen, erigiéndola canónicamente en la parroquial iglesia de Nuestra Señora del Cármen. El 25 de los corrientes, dia de la Anunciacion de Nuestra Señora, se inaugurarán los solemnes cultos que la precitada Hermandad se propone consagrar periódicamente á la Inmaculada Vírgen María.

¡Quiera la celestial Señora acoger benigna las preces de sus devotos, que unidos por los vínculos de la fé y amor á tan poderosa Protectora, solicitan su valiosísima intercesion en las diferentes necesidades de la vida cristiana!

Ante numerosa concurrencia que apenas cabia en el templo, tuvo efecto el pasado domingo, conforme anunciamos, la solemne bendicion del de San Cayetano, en el caserío de Llumesanes.

Terminada esta ceremonia, el Rdo. señor Ecónomo de Santa María, que, por delegacion de S. E. Ilma. el señor Obispo habia bendecido la referida iglesia, dirigió al numeroso concurso su autorizada palabra, para encarecerles la importancia de la empresa tan felizmente llevada á cabo lo doblemente meritoria que era á los ojos de Dios, el haber levantado aquella iglesia con el óbolo del jornalero considerablemente enriquecido con los espléndidos donativos del Prelado diocesano, que en gran parte y con munificencia digna de eterna gratitud y celestial remuneracion, habia contribuido á levantar aquel hermoso templo, y por último lo interesados que todos estaban en que cuanto antes se extinguiera el pequeño déficit que aún queda por saldar.

Con la construccion de nueva planta de esa hermosa iglesia, y reciente dedicacion quedan colmados los más vivos deseos de aquellos vecinos, recompensados los afanes de la benemérita Junta de Obras que con tanta inteligencia como celo las ha dirigido, y realizado uno de los primeros proyectos del Excmo. Prelado diocesano, concebido á su llegada á esta Diócesis, y llevado á feliz término á costa de mil sacrificios que Dios ha bendecido en el tiempo, para recompensarlos con divina usura en la eternidad.

Durante la semana que hoy termina han cumplido con el Precepto pascual: los colegios de niñas de Nuestra Señora

del Cármén y de Santa Teresa de Jesús que dirigen Hermanas Carmelitas; el de Párvulos, dirigida por Hermanas de la Caridad; el de San José, dirigido por don Miguel Orfila; el de Vilanova que dirige el Rdo. señor Ecónomo de San Francisco; las esuelas públicas de niñas del claustro del Cármén y calle de San José, y la de niñas, que regenta D.^a Catalina Hernandez.

Han visitado esta Redaccion nuestros estimados colegas *La Bandera integrista* de Barcelona, *El Arevaco* de Burgo de Osma y *Lo Rossinyol* de Gerona.

Agradecemos la visita, á la que corresponderemos muy gustosos con el cambio.

A última hora, se nos asegura queda aplazada para más adelante la cuestacion á domicilio que debia tener efecto mañana, con objeto de extinguir en parte el déficit que resulte de las obras del templo de San José.

Remitido.

Señor Director de EL CATÓLICO.

Villa Carlos 13 de Marzo de 1885.

Muy señor mio y de todo mi aprecio: con esta fecha digo al Director de *El Liberal* lo siguiente:

«Muy señor mio: el que suscribe, á fuer de persona honrada, deseoso quede la verdad en su lugar y sobre todo, como hijo de la propietaria de la casa alquilada al casino «La Union», no puedo menos de manifestarle, que si bien es verdad que D. Francisco de A. Arbona, Cura Párroco de esta Villa, bendijo el nuevo local, lo efectuó á mi ruego y en el de mi madre y no se prestó volunta-

riamente, como V. supone; que lo hizo únicamente con los cuartos dormitorios y no con todas sus dependencias. Por lo tanto, puede V. asegurar á las personas que afirman y sostienen lo contrario, y que, aunque para Vds. vale tanto su palabra, como la del indicado Cura Párroco, que le han engañado á V.

»Y por último, que lo del refresco y extraordinario concurso, como V. añade, aunque no fué tan abundante el primero, ni tan numeroso el segundo, de uno y otro hacemos gracia á *El Liberal*.

»Queda de V. affmo. S. S. Q. B. S. M.
Francisco Prieto.»

Suplicando se dignará V. dar cabida á lo que llevo indicado, en el SEMANARIO de su digno cargo, queda de V. affmo.
S. S. Q. B. S. M.
Francisco Prieto.

FUNCIONES RELIGIOSAS

Mañana domingo y en los demás días de la próxima semana, continuarán los piadosos cultos que durante la Santa Cuaresma vienen celebrándose en las parroquias y otras iglesias de esta ciudad.

JUEVES, día de San José: Misa mayor solemne en Santa María y en el Cármen, cantándose en esta parroquia una á las siete y otra á las nueve en la cual predicará el propio señor Cura-Párroco.

IGLESIA DE SAN JOSÉ: Mañana á las ocho y media saldrá de Santa María la Rda. Comunidad de Presbíteros para bendecir solemnemente la iglesia é imagen del glorioso Patriarca, despues de la bendicion se cantará un solemne Te-Deum, terminado el cual se celebrará una Misa que será á cuarteto; predicando el Ldo. D. Francisco Cardona y Orfila.

Al anocheecer se dará principio á un

solemne Tríduo, que continuará el lunes y el martes, con exposicion de Su Divina Magestad; pudiendo los fieles ganar 40 dias de indulgencia, por cada uno de los actos, de la expresada solemnidad, á que devotamente asistan.

Los oradores en dichos Trídúos serán los Rdos. Sres. D. Antonio Orfila, don Pedro Anglada y D. Roque Coll.

MIÉRCOLES: Los josefinos tendrán á las siete su Misa de Comunion semanal, terminada ésta se cantará una de mayor en la que predicará el Sr. Cardona. Al anocheecer, solemnes Completas en preparacion á la fiesta del Santo Patriarca.

JUEVES: Despues de algunas Misas rezadas tendrá lugar la Mayor que será á las diez y con sermon que dirá el referido Sr. Cardona y Orfila; terminándose con un solemne Te-Deum. Al anocheecer se principiará el Septenario que continuará todos los días, incluso el domingo, á la misma hora.

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA: día 19 fiesta de San José, á las cuatro y media de la tarde se rezará el Santo Rosario, predicando despues el Rdo Don Narciso Panedas, Pbro. terminándose con el canto de los gozos á la Santísima Virgen. La Santidad de Benedicto XIII concedió á los cofrades innumerables indulgencias, si confesados y comulgados visitan dicha Capilla.

CORTE DE MARIA

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora del Rosario en Santa María; lunes, á Nuestra Señora de Nazaret en el Cármen; mártes, á Nuestra Señora de la Concepcion; miércoles, á Nuestra Señora de la Merced en Santa María; juéves, á Nuestra Señora de la Pureza en las Concepcionistas; viérnes, á Nuestra Señora de las Angustias en el Cármen; y sábado, á Nuestra Señora de la Providencia en San Francisco.

Fábregues y Orfila, impresores, Angel, 10.—Mahón.